



**3 de diciembre de 2.022**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.



Gracias pequeños por estar aquí en mi Casa, vuestra casa Faro de Luz.

Mirad siempre para adelante, llevad el Evangelio en vuestros corazones, fortaleceos con el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo tomándolo todos los días, no faltéis a la Eucaristía, a la Misa de mi Hijo, Él se quedó con vosotros para salvaros, vosotros tenéis que ir al Templo, hablar con Él, con vuestro Dios; cómo llora mi Corazón de ver a tantos hijos míos irse de su Dios. ¿Por qué son así los hombres si todo lo que reciben es bondad, amor, caridad, fortaleza, santidad? Mi Corazón está rodeado de espinas, tantas veces lo he dicho al mundo, a mis hijos, porque mis hijos, muchos hijos, son ingratos, blasfeman, hacen pecados horribles, y luego el mundo quiere que el mundo esté bien, que sea una balsa de bueno, si los hombres lo hacen malo, y mi Dios Creador, vuestro Dios Creador, está, hijos míos, también llorando por sus criaturas creadas por Él. El hizo bueno todo, el hombre por mediación de Satanás lo destruye, guerras, miserias, abandonos de hogares, familias rotas, ya no quieren Eucaristía, ya no quieren casamientos por la Iglesia, la Iglesia de mi Hijo, todo es vivir en confort y para sus caprichos y sus ideales. ¿Quién es ese Dios, quién es ese Jesucristo, quién es esa María?, nosotros no lo conocemos; por eso lloran Nuestros Corazones; ingratos los hombres.

Si Yo me aparezco en el mundo entero es para atraeros a mi Corazón, para que viváis los Mandamientos que un día nos dejó en manos de Moisés, pero el hombre ingrato los desbarató. Sodoma, la Torre de Babel, Noé y tantos y tantos, odio y rencor a su Creador. Pero mirad, todavía hay millones de hijos míos que vienen a pedir a mi Hijo y a pedirme a Mí la Fe, la Esperanza y la Caridad

Al Demonio ya le queda poco de estar haciendo mal en el mundo, se acaba todo, hijos míos, la Biblia lo dice, que está próximo todo, y Yo os digo que sí, tanto pecado malvado que hay en el

mundo hoy, los ha habido tantos, pero tan malos no, el aborto, matar esas madres a sus hijos, esos hombres y mujeres que viven una vida desordenada entre ellos, no quieren matrimonios, no quieren la bendición de su Creador. ¿Cómo no va a llorar mi Corazón y el Corazón de mi Hijo si Él lo hizo perfecto todo y el hombre por mediación de Satanás está derrumbando al mundo?

Pero mirad, si vosotros, hijos míos, los pocos o los muchos, rezáis y hacéis penitencia de verdad, se aplacará todo; dejad a Dios que sea Dios, el hombre no le deja porque el hombre quiere dioses, quieren ser dioses y no hay más que un Dios, el vuestro, el de mi Hijo Jesucristo, el del Espíritu Santo, mi Esposo y mi Dios Creador, vuestro Dios Creador.

Rezad, haced penitencia, fortaleceos, hijos míos, con las Obras del Espíritu Santo, pedid mucho al Espíritu Santo, mi Esposo, para que vuestros corazones sean fieles y tengan entendimiento y que haga siempre la voluntad de su Creador.

Acordaos que otros años os he dicho que el día que viene mi Hijo al mundo pongáis dos velas en la mesa donde vais a comer, pero acordaos de los pobres, de aquellos que no tienen nada, que esa noche no comen, ni tienen techo para dormir, acordaos, hijos míos, de todos vuestros hermanos que por circunstancias están en las miserias; pero os digo una cosa, que todos aquellos que lo pasan mal, que no tienen nada, al final lo tienen todo, porque el Cielo se abrirá para ellos porque nunca tuvieron nada; por eso os digo, hijos míos, que esa noche, que no sea esa noche sola, que os acordéis siempre de aquel hermano que no tiene que comer ni vestir ni tener una casa para dormir; sí, hijos míos, Dios, mi Dios, vuestro Dios, lo da todo gratis, vosotros también tenéis que ser hijos de verdad, imitad a vuestro Dios, mi Dios.

Seguid caminando, hijos míos, con amor, no blasfeméis, no habléis mal unos de los otros, si no hay caridad entre vosotros no puede estar vuestro Dios, mi Dios, tenéis que abrir los corazones, tenéis que abrazaros, tenéis que ser decentes en la vida, no seáis como aquellos que solamente quieren y hacen odiar, malmeter y hacer daño; ser buenos, mi Hijo lo dice en el Evangelio: “ser Santos como vuestro Padre Celestial es Santo”. Y es fácil ser santo, hijos míos, negaos a sí mismos, coged la Cruz y seguidla, llevadla, sea pequeña o sea grande, porque en esa cruz que tenéis, hijos míos, es mi Hijo el que la lleva, pero todo si lo hacéis en voluntad: “Señor aquí estoy, hágase tu voluntad, ayúdame a llevar esta pequeña o esta gran cruz, pero pienso, Dios mío, que Tú la llevaste más grande y has muerto por todos los hombres, ayúdame a llevar esta cruz”. Hijos míos y es verdad, la más grande, la de mayor dolor fue la de mi Hijo, ¿qué os voy a decir Yo que también la

llevé?, no por mi Hijo, sino que Yo también veía los hombres que eran malvados y hacían daño al Inocente, al Autor de la Vida.

Quereos, hijos míos, Faro de Luz quiere que os queráis, que abráis las puertas de par en par a todos, no seáis egoístas ni llevéis el yo en vuestros corazones, el yo es malo, la soberbia es mala, buscad la Luz y fortaleceos unos con los otros y así tendréis todo en esta tierra la Luz.

Gracias, hijos míos, por estar aquí Conmigo, Yo abro mi Manto para que entréis todos, pero no vosotros solos sino aquellos que no han podido venir, los que vendrán. En el mundo donde Yo me aparezco, digo lo mismo: “amaros los unos a los otros como mi Hijo os amó y Yo os amo”. Pregonad el nombre de mi Hijo al mundo: **JESUCRISTO MI HIJO ESTA EN EL MUNDO, ESTA EN TI EN EL OTRO EN AQUEL, EN TODO.** Practicad el amor, fortaleceos con el amor y buscad de verdad la caridad para dar sin recibir nada a cambio, que todo lo que salga de vuestras almas sea cariño sea amor. Entendeos, hijos míos, porque si no os entendéis mi Hijo no estará nunca con vosotros, es un mandamiento que dejó mi Dios, vuestro Dios, si no os amáis no habrá amor en el Cielo.

Y ahora, hijos míos, como siempre, os bendigo, pero antes mi Dios Padre Creador, mi Hijo Redentor, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz; os quiero, pequeños; adiós pequeños míos, hijos míos, adiós, adiós.

*Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.*

---

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.